

Partido de Chacabuco,

Las Fuerzas, Abril 4 de 1868.

Sr. Dr. D^o Rufino de Echealde.

Mi querido amigo.

La adjunta de Mendoza la acabo de recibir hoy, y V. verá lo que me dice Sr. Domingo Bombal respecto del espíritu público en aquella provincia.

Así debe suceder, y es la verdad; con los Gobiernos quienes deciden en estas cuestiones, por que la presión sobre los ciudadanos en asuntos electorales es la base en que fundan su estabilidad. Y si no vea V. lo que sucede en nuestro Buenos-Aires, en que a pesar de su civilización y decantada libertad, nada se hace sin la voluntad de sus gobernantes.

Debe V. suponer que en mes y medio que hace que salí de la capital, algo habré trabajado en estos negocios, y aunque nada práctico he conseguido, por que nada también se había preparado con tiempo, como era indispensable; lo cierto es que, casi la totalidad de las gentes que algo valen, son completamente adiestras, y entusiastas por el General Urquiza, y por un gobierno que siga la política que él ha iniciado.

He tenido aquí mis lances desagradables con
los mandatarios, pero espero que de ello tendré
buen resultado para el porvenir, desde que los
incidentes ocurridos, han sido en defensa de per-
sonas, gauchos, que nos son adictos, y que arbitra-
riamente sin pertenecerles, han pretendido enviar
los a la frontera -

Me reservo para cuando nos veamos -

Veo que debemos esperar mucho de las provincias del
Norte y litorales, y no dudo del triunfo que ob-
tendremos -

Deseándole felicidad, me despido hasta
dentro de pocos días, y mientras tanto espero
sus ordenes, y me reitero su afmo amigo
y Seguro servidor -

Greg. La Laurino